

Aclamación del Prefacio

Santo

San - to, San - to, San-to es el Se -
 ñor Dios del U - ni - ver - so. Lle - nos es -
 tán el cie - lo y la tier - ra de su -
 glo - ria Ho - san - na. Ho - san - na,
 Ho - san - na, Ho - san - na en el cie - lo.
 Ho - san - na, Ho - san - na, Ho - san - na
 en el cie - lo. Ben - di - to el que vie - ne en
 nom - bre del Se - ñor. Ho - san - na en el
 cie - lo, Ho - san - na. en el cie - lo.

Aclamación Conmemorativa

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Amén

A - men, A - men, A -
 men, A - men, A - men.

Musica para la Fracción del Pan

Cordero de Dios

Cor - de - ro de Dios, * que qui - tas el pe -
 ca - do del mun - do, ten pie - dad de no - so - tros. (bis)
 Cor - de - ro de Dios, * que qui - tas el pe -
 ca - do del mun - do, da - nos la paz.

Canto de Comunión
Que Viva Mi Cristo Rey

¡Tú Reinarás!

1. ¡Tú rei - na - rás! Es - te es el gri - to Que ar - dien - te ex -
 2. ¡Tú rei - na - rás! Dul - ce es - pe - ran - za Que el al - ma
 ha - la nues - tra fe: ¡Tú rei - na - rás, oh Rey ben -
 lle - na de pla - cer. Ha - brá por fin paz y bo -
 di - to! Pues tú di - jis - te: "Rei - na - ré."
 nan - za, Fe - li - ci - dad ha - brá do - quier.
 Rei - ne Je - sús por siem - pre, rei - ne su co - ra -
 zón En nues - tra pa - tria, en nues - tro sue - lo, que es de Ma -
 rí - a la na - ción; En nues - tra pa - tria, en nues - tro
 sue - lo, que es de Ma - rí - a la na - ción;



Bienvenido a
La Catedral de la Magdalena
 331 East South Temple Street • Salt Lake City • Utah • 84111
 801 328 8941 • www.utcotm.org

22 de noviembre del 2020
Jesucristo, Rey del Universo
Programa de la Celebración Eucarística

Canto de Entrada
Te Alabamos, Jesucristo

Te a - la - ba - mos, Je - su - cri - sto, Ver - bo del Pa - dre,
 nue - stro Cre - a - dor; Hi - jo de Dios, que nos li - be - ras:
 ¡Ho - nor y glo - ria a ti, Se - ñor!
 1. Ver - bo de Dios, del mal tú nos res - ca - tas;
 2. Tú e - res a - qué que a - nun - cian los pro - fe - tas;
 3. Ver - bo de Dios, nos lla - mas a ser sier - vos;
 4. Ver - bo de Dios, nos u - nes y nos li - gas;
 Ver - bo de Dios, nos das tu res - plan - dor;
 Tú e - res a - qué que ha - blas con a - mor;
 Ver - bo de Dios, tu ley es el a - mor;
 Ver - bo de Dios, el U - ni - fi - ca - dor;
 Ver - bo de Dios, por el de - sier - to guí - as:
 Tú e - res a - qué que cum - ples tus pro - me - sas:
 Ver - bo en - car - na - do, mo - ras con no - so - tros:
 Ver - bo de Dios, per - dón tú nos en - se - ñas:
 ¡Ho - nor y glo - ria a ti, Se - ñor!

Ritos iniciales

Gloria



Glo-ria a Dios en el cie - lo, y en la tie - rra paz a los
hom - bres que a - ma el Se - ñor. Por tu in - men - sa
glo - ria te a - la - ba - mos, te ben - de - ci - mos, te
a - do - ra - mos, te glo - ri - fi - ca - mos, te
da - mos gra - cias, Se - ñor Dios, Rey ce - le -
stial, Dios Pa - dre to - do - po - de - ro - so.

Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;



Por - que só - lo tú e - res san - to, só - lo tú Se -
ñor, só - lo tú Al - tí - si - mo, Je - su - cri - sto,
con el Es - pí - ri - tu San - to en la glo - ria de Dios
Pa - dre. A - mén, a - mén, a -
mén. A - mén, a - mén, a - mén.

Primera Lectura

Ez 34, 11-12. 15-17

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad. Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia. En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

Salmo Responsorial

El Señor es mi pastor

Salmo 22



El Se - ñor es mi pas - tor, na - da me fal - ta.

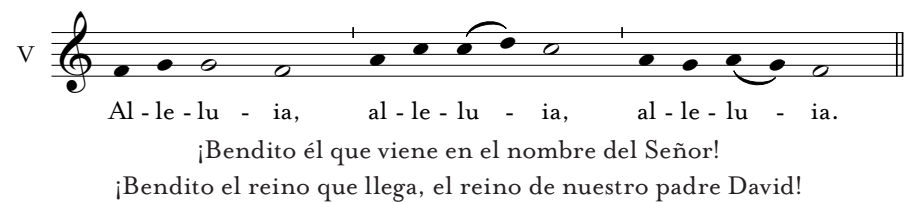
Segunda Lectura

1 Co 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya



Al - le - lu - ia, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia.
¡Bendito él que viene en el nombre del Señor!
¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David!

Evangelio

Mt 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’. Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

El Credo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.
Amén.

Preparación de las Ofrendas

Glorioso Cristo

Glorioso Cristo, Rey de lo creado, Hombre y Dios, te doy loor.
Quiero amarte, Mi dulce amigo, Corona mía y Salvador.

Bello es el campo, Más aún los bosques en la estación primaveral.
Cristo es más bello, Cristo es más puro, Que alma triste gozo da.

Bella es la luna, Es el sol más bello, Y las estrellas, sin igual.
Pero el Cristo Es quien más brilla En todo el Reino celestial.

De tierra y cielo Toda la hermosura Se muestra en Cristo, el Señor.
Nadie merece Cual Jesucristo Nuestra alabanza y nuestro amor.